

# LOS DATOS NO MIENTEN, PERO ENGAÑAN



En estos últimos meses no hago más que escuchar que se han creado no sé cuántos miles de puestos de trabajo, que ha bajado el paro por no sé cuántas veces consecutivas y que esto ha sido gracias a un partido que se preocupa por hacer políticas serias que nos hagan superar la crisis.

Como trabajador y sindicalista puedo decir que esos datos de los que hablan son una realidad; en ZF-TRW, el mes pasado contrataron más de 200 personas con contratos temporales, gracias a la Reforma Laboral. Los datos no mienten.

Ahora bien, supongo que la mayor parte de la sociedad navarra no se habrá olvidado de que hemos sido noticia durante meses por la amenaza de despido de 250 trabajadores/as o el cierre de la planta, que finalmente se materializó en 101 despidos entre marzo y abril y 22 pendientes para diciembre. Todo esto también gracias a la reforma laboral, despidos por causas económicas, organizativas y productivas. Causas totalmente falsas, tal y como lo dijo el Tribunal Superior de Justicia de Navarra, pero en fin...

Despedimos 100 fijos/as y contratamos a más de 200 eventuales. ¡Ésta es la creación de empleo de la que se habla últimamente!! No es mentira, pero que no nos engañen. Si antes la empresa nos decía que tenía pérdidas y que la única solución pasaba por los despidos, ahora con 100 trabajadores más que antes (pero eventuales), nos dice la empresa que tiene ganancias.

Todo apunta a que, (con el apoyo de algunos y la abstención de otras....) este partido serio que mira por nosotros va a seguir gobernando con este tipo de políticas (y peores), emanadas desde Europa, encaminadas a destruir el empleo fijo y las condiciones de trabajo, así como a dirigirnos a la espiral del empleo para unos días (con suerte para unos meses), y a callar. Hace tiempo me quedé sorprendido, cuando un amigo me enseñaba su contrato de trabajo

recibido por sms en el móvil "renueva usted para 2 días más". Algo que va siendo cada día más habitual.

Podemos hablar de infinidad de cuestiones sobre este sistema que nos obligan a acatar, un sistema que está basado en que para que una minoría se mantenga e incremente su riqueza y sus privilegios, la gran mayoría tenemos que estar controlados, trabajar en peores condiciones y agradecidos a sus decisiones que una y otra vez nos aprietan para "salvarnos". Para que todo funcione, tiene que haber siempre un determinado porcentaje de paro y de exclusión, para que quien trabaja tenga siempre esa presión de que puede ir al paro y se mantengan en la sumisión; también tiene que haber un un determinado nivel de consumismo, que es la zanahoria con la que incentivan.

Por el contrario hay quienes seguimos intentando hablar de trabajar menos para trabajar todas y todos, de repartir el trabajo y ganar en calidad de vida, de una sociedad más justa en la que la satisfacción de las necesidades más básicas se atiende antes que lo superfluo. Pero por lo general, se prefiere dar unos eurillos de nuestro dinero a dar unas horas de nuestro trabajo, que tontería.

Y yo me pregunto, si quienes mantenemos todo esto somos mayoría, ¿por qué no podemos cambiarlo? Seguramente nos dejamos atrapar en esa pulsión que nos generan entre el miedo y la inseguridad (palo) por una parte, y, por otra, la aspiración (zanahoria) a formar parte de esa minoría rica o de políticos vividores. Lo cierto es que asistimos con excesivo conformismo a una sociedad cada vez más injusta e irracional: de exclusión, de paro, de desahucios..., situaciones que van atrapando a entornos cada vez más próximos. Si nos conformamos con "esto es lo que hay", renunciamos al cambio.

Eneko Paez, delegado sindical de CGT en ZF-TRW